

Editorial

La Neuropsicología en Latinoamérica: hacia una época de redes y colaboraciones...

Neuropsychology in Latin America: towards an era of networks and collaborations...

Ricardo Allegri¹
Fabian Román²
Ernesto Barceló³

For cite this article:v

Allegri, R., Román, F. & Barceló, E. (2023). Editorial. La Neuropsicología en Latinoamérica: hacia una época de redes y colaboraciones... *Journal of Applied Cognitive Neuroscience*, 4(1), e00344755.

<https://doi.org/10.17981/JACN.4.1.2023.1>

La búsqueda de la relación entre el cerebro y la mente es tan vieja como el mundo, ya Platón e Hipócrates (400ac) pensaban que el cerebro era la base del pensamiento. Pero, Aristóteles un siglo después convenció que el corazón era el asiento del proceso mental y esto perduró varios siglos. Después del oscurantismo medieval en el siglo XVIII aparece la frenología de Franz Gall (1758-1828), quien si bien fue el primero en relacionar las conductas a centros cerebrales y a la forma del cráneo (neuropsicología) se le consideró en la época como charlatanería. Posteriormente, con la clásica descripción de Paul Broca (1824-1880) sobre la afasia, debido a una lesión frontal izquierda, nace en Francia la Neuropsicología.

¹ Instituto Neurológico Fleni, Buenos Aires, Argentina. Contact mail: jacn@cuc.edu.co.
ORCID: <http://orcid.org/0000-0001-7166-1234>

² Red Iberoamericana de Neurociencia Cognitiva, Buenos Aires, Argentina. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7741-3602>

³ Universidad de la Costa, Barranquilla, Colombia. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-5881-4654>

Si bien en Latinoamérica hubo trabajos y publicaciones neuropsicológicas desde inicios del 1900 (José Ingenieros de la Universidad de Buenos Aires, publicó en 1906 en la *“Nouvelle Iconographie de la Salpêtrière”* su trabajo sobre amusias), el desarrollo real de la neuropsicología como especialidad comienza alrededor de los años 60. En esa época el mundo era un lugar de cambios profundos culturales, filosóficos y sociales con ideas predominantes de libertad y justicia social. Latinoamérica no estaba fuera de esto y esa efervescencia probablemente fue el germen del gran desarrollo de los neuropsicólogos latinoamericanos.

Así en 1958 se inaugura en el Instituto de Neurología de Montevideo el Laboratorio de Afecciones cerebrocorticales, dirigido por los esposos Mendilharsu, formados en París con Teófilo Alajouanine y Henry Hecaen y con gran influencia de Piaget. Hacia esa época, en Buenos Aires, el Dr. Juan Azcoaga (neurólogo y neuropatólogo) crea en la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires un grupo de neuropsicología conformado por psicólogos, psicopedagogos, fonoaudiólogos y neurólogos dedicados al estudio de las afasias y los trastornos del lenguaje infantil con una gran impronta de la corriente del pensamiento de Alexander Luria y Vigotsky y la epistemología genética de Piaget. Los vaivenes políticos de las dictaduras militares llevan en 1966 a que el grupo desarrolle fuera de la facultad la Asociación para la Asistencia e Investigaciones Neurológicas, Psicológicas y Psicopedagógicas (APINEP), la cual tuvo una gran influencia en otros países latinoamericanos.

Para el año 1967, en Chile, Archivaldo Donoso se incorpora al Servicio de Neurología y Neurocirugía del Hospital José Joaquín Aguirre y bajo su dirección se forma la Unidad de Patología del Lenguaje. En los años 70, los primeros psicólogos cubanos, entre ellos el Dr. Eduardo Cairo, estudiaron en la Unión Soviética con el Profesor Alexander Luria en la Universidad Lomonosov de Moscú. En 1978, la Facultad de Psicología de la Universidad Nacional Autónoma de México invita al Dr. Alfredo Ardila como profesor, siendo un factor central para el desarrollo de la Neuropsicología en ese país. Ardila fue alumno de Alexander Luria y obtuvo su doctorado en Neuropsicología en la Universidad de Moscú en 1976. En ese mismo año, el Dr. Fernando Dalmás (Uruguay), formado en París con Hecaen, se hace cargo del Departamento de Neuropsicología creado por Mendilharsu en Montevideo. En los años 80, la Dra. Feggy Ostrosky Solís regresa de la Universidad de Northwestern, en Illinois (EEUU), donde realizó estudios de maestría y doctorado e inicia su colaboración con el Dr. Ardila. A mediados de 1982 se incorpora la Dra. Esmeralda Matute quien había estudiado en París bajo la dirección de Henry Hecaen; en 1983 se incorpora la Dra. Julieta Heres.

En Colombia, en los años 80 se crea la cátedra de Neuropsicología en la Facultad de Psicología de la Universidad de San Buenaventura, en Medellín, que fue uno de los pilares para la formación de los futuros profesionales del área, donde posteriormente se creó el postgrado que dirigió Ardila y después David Pineda. En la Universidad de Antioquia, en Medellín, el Dr. Francisco Lopera describe la mutación paisa en la mayor población del mundo con una forma familiar de enfermedad de Alzheimer. A partir de sus hallazgos ha sido uno de los investigadores más prolíficos de Latinoamérica.

Todo esto lleva a que, en 1989, en el contexto del 1^{er} Congreso Latinoamericano de Neuropsicología (Figura 1), en Buenos Aires, se funda la Sociedad Latinoamericana de Neuropsicología (SLAN) para unir todos estos desarrollos que sumaron a Roch Lecours e Ives Yoanette de la parte latina de Canadá.



Figura 1. Foto de los integrantes de la Sociedad Latinoamericana de Neuropsicología, durante su fundación en junio 1989 (Fernando Dalmás, Alfredo Ardila, Mónica Roselli, Roch Lecours, Edith Labos, Víctor Feld, Juan Azcoaga, Elvira Peña, Archibaldo Donoso, entre otros integrantes).
Fuente: Fuente de archivo.

Un tiempo después se creó la revista Neuropsicología Latinoamericana como órgano de difusión, continuando las reuniones regulares en Congresos de la SLAN. En 1997 en el contexto de un Congreso en Guadalajara (México), por razones justificadas en desavenencias personales, se divide el grupo tomando caminos divergentes. Unos continúa con la SLAN y los congresos latinoamericanos regulares, siendo el último en Montevideo (Uruguay), en octubre del 2022, el XVII Congreso SLAN, bajo la presidencia del Dr. Sergio Dansilio.

El otro grupo, con líderes reconocidos, en 1999, en el contexto del 1^{er} Congreso Cerebro-Mente (Cartagena, Colombia), fundan la Asociación Latinoamericana de Neuropsicología (ALAN), la cual continua con reuniones regulares hasta la actualidad y donde se crea la revista Neuropsicología, Neuropsiquiatría y Neurociencias.

Durante estos años continuaron avanzando las dos sociedades latinoamericanas de neuropsicología (SLAN y ALAN), independientes y por momentos excluyentes, ambos grupos con reuniones regulares y abundante producción científica por ambos lados.

Latinoamérica forma parte de los países en desarrollo y, como sucede habitualmente, en ellos hay una gran diversidad étnica y cultural, las economías son volátiles, las posibilidades de formación reducidas y, los subsidios para investigación escasos, haciendo arduo el desarrollo y la inserción de los investigadores en el contexto internacional.

La pregunta es, si hoy, en una época de redes colaborativas y manejo masivo de datos, no se debiera plantear una apertura y unificación, lo cual permitiría una interacción y colaboración científica regional más rica y productiva con un impacto internacional más global, y significativo.